

Capítulo 11

Aprendizajes situados en la experiencia: Un análisis con estudiantes en la Modalidad Semiescolarizado de Sociología Rural de la UAIM

*Juan Antonio Delgado Morales
Dolores Imelda Romero Acosta
Francisco Antonio Romero Leyva*

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE21250361>



Resumen

El presente trabajo de investigación trata sobre la importancia que representan los aprendizajes sustentados en la experiencia de vida, de trabajo y de profesión de las alumnas y alumnos del Programa Educativo de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Indígena de México, Unidad Mochicahui, los mismos que facilitan un desenvolvimiento mejor y le aportan conocimientos y estrategias a su carrera como sociólogos rurales.

Desde esta perspectiva, se puede ver que las experiencias y la edad del alumnado son vitales para su buen desempeño durante el desarrollo de su carrera, puesto que les proporciona un aprendizaje con mayor facilidad y confianza, ya que relacionan sus vivencias con las teorías y el resultado es un análisis profundo de los acontecimientos sociales, económicos, políticos y culturales de su región y contexto.

Es decir, sus conocimientos y experiencias a raíz de su edad como estudiantes de esta profesión, y como seres humanos con diferentes roles sociales, a los cuales les viene marcada una diversidad étnica, cultural y lingüística, que también son padres y madres de familia, abuelos y abuelas, personas que han transitado por una vida de retos, con una resiliencia de vida fundamentada en sus propios conflictos y resolución de problemas, con experiencias de subsistencia propias en lo familiar, laboral y social que conllevan al desarrollo de grandes prácticas y hábitos que le sirven en su posicionamiento como alumnos (as), dejando claro que las experiencias de vida contribuyen en facilitar, asimilar y comprender los procesos educativos a que son expuestos en su trayectoria escolar, dejando un legado y contribución propias que vienen a fortalecer la academia con nuevas ideas estratégicas para el desarrollo y progreso del programa educativo y que les ha permitido adentrarse y concentrarse en cada una de sus asignaturas establecidas en su planes y programas de estudios y razonar de manera significativa,

propiciando en el aula una mayor dinámica de aprendizaje, incitando de manera intelectual y científica al diálogo intercultural, es decir, al diálogo de saberes.

*“Lo importante, sin embargo, es
que las clases trabajadoras continúen
aprendiendo en la práctica misma de su lucha
a establecer los límites para sus concesiones,
vale decir, que enseñen a las clases dominantes
los límites en que pueden moverse”*
Paulo Freire

Introducción

La idea de crear la modalidad mixta, denominada Programa Educativo para Mujeres y Hombres que Trabajan (Modalidad Semiescolarizado) de la Universidad Autónoma Indígena de México, en lo sucesivo (UAIM), proviene históricamente desde el año 2010, con el propósito de incluir a este sector de la población, ofreciéndoles una nueva oportunidad de cursar una carrera profesional, considerando su condición laboral, establecidas generalmente en horario entre semana, proponiendo la posibilidad de abrir cursos por las noches y en días sábados para poder presentarse a estudiar y promover la realización de uno de los sueños más interesantes del ser humano, el logro de una profesión.

De esta manera se manifiestan dos de los objetivos fundamentales de las universidades interculturales, los cuales vienen siendo inclusión y oportunidad. Este tipo de modalidad flexible abre la brecha para todas aquellas personas cuyo sueño es iniciar y concluir una carrera profesional.

Existe otro concepto de mayor relevancia que se incluye en este interesante trabajo, que viene siendo la equidad educativa, y es “educar de acuerdo con las diferencias y necesidades individuales, sin que las condiciones económicas, demográficas, geográficas, éticas o de género...”. (Bracho y Hernández, 2014). Esto significa que las instituciones educativas necesitan generar una educación acorde a las declaraciones y necesidades de algunos organismos internacionales descritas a conti-

nuación: “Tomar en cuenta la desigual situación de los alumnos y sus familias, de las comunidades y las escuelas, ofrecer apoyos especiales a quienes lo requieren, de tal forma que los objetivos educativos sean alcanzados por el mayor número de estudiantes” (UNESCO, 2012).

En el caso de la UAIM en su modalidad semiescolarizada, muchas personas incursionaron en sus estudios en esta interesante modalidad, precisamente en Unidad Los Mochis, donde de principio se ofrecieron las licenciaturas: Derecho y Sociología Rural, en el que han egresado varias generaciones. Pocos años después, se agregaron las carreras de Ingeniería en Sistemas de Calidad, Licenciatura en Contaduría y la Licenciatura en Psicología Social Comunitaria. En la actualidad, la Unidad Los Mochis ha superado grandes expectativas en esta modalidad, puesto que se le han sumado otras profesiones como Educación Intercultural, Turismo Empresarial e Ingeniería Forestal.

En cuanto al Programa Educativo de Sociología Rural, en el mes de agosto del 2022, la Unidad Mochicahui acoge el programa para desarrollarlo en este lugar. La idea de que se estableciera y desarrollara esta profesión en Mochicahui, fue a propuesta de los directivos desde la rectoría universitaria, porque el grueso de los académicos con esta especialidad se encontraban en este lugar y era un gran esfuerzo desplazarse a la Unidad Los Mochis y mantener en actividad académica la misma carrera en las dos unidades, así es que las autoridades universitarias propusieron a la Academia de Sociología Rural que la Modalidad Semiescolarizado o Mixta, precisamente en este programa educativo, se llevara en esta unidad con el fin de minimizar gastos y esfuerzos, ofreciendo una escolaridad gratuita para aquellos estudiantes interesados en cursarla, ya que en la Unidad Los Mochis se pagaba una cuota de inscripción por cada semestre cursado y la Unidad Mochicahui, desde su inicio histórico no se cobra escolaridad, tal referente se tiene con la Beca Sinaloa o bien Beca Mochicahui, que viene siendo la exención de pago.

De esta manera se acoge a tres grupos estudiantiles, uno de tercero, otro de quinto y un último de séptimo semestre, provenientes de la Unidad Los Mochis, mientras se recibía en ese mismo año en la Unidad Mochicahui a un numeroso grupo para cursar el primer semestre, quienes se decidieron a incursionar sus estudios profesionales en el poblado de Mochicahui.

Cabe hacer mención de que el Programa Educativo de Sociología Rural en su Modalidad Escolarizada se estableció en la Unidad Mochicahui desde el principio de la UAIM, solo que esta vez nos vamos a referir a la Modalidad Semiescolarizada.

“La modalidad semiescolarizada en la UAIM significa un modelo educativo que combina clases presenciales con actividades en línea, ofreciendo horarios flexibles (como el sabatino o nocturno) para personas que trabajan, y que se basa en el autoaprendizaje y la supervisión continua del docente a través de plataformas tecnológicas” (UAIM, 2025).

La población de estudiantes en esta modalidad fluctúa entre las edades de los 22 a los 65 años aproximadamente, donde existen algunos (as) alumnos (as), que ya han cursado carreras técnicas y universitarias, los cuales son pocos, y la mayoría de ellos arribaron a la universidad solo con su bachillerato, quienes no habían podido inscribirse en alguna profesión, precisamente por no encontrar el lugar ni el horario adecuado, en algunos casos el recurso necesario para estudiar. Aun con esta facilidad, existen personas cuyo horario es de lunes a sábado y tuvieron que solicitar permiso a sus patrones para liberar ese día y presentarse a sus estudios.

Características principales de la modalidad semiescolarizada en la UAIM:

- Flexibilidad de horarios: Permite a los estudiantes trabajar y estudiar al mismo tiempo, con opciones como turnos sabatinos o nocturnos.
- Frecuencia de clases: Las clases suelen ser más limitadas, concentradas en determinados días de la semana, para facilitar la asistencia de quienes tienen otras responsabilidades.
- Enfoque semipresencial: Combina sesiones presenciales con recursos en línea, donde los docentes utilizan herramientas tecnológicas para la evaluación y seguimiento del aprendizaje.
- Diseñada para trabajadores: Este modelo está pensado para personas que buscan continuar su educación superior sin descuidar sus actividades laborales.
- Autoaprendizaje y autogestión: Fomenta la capacidad del estudiante para organizar su tiempo y estudiar de forma autónoma, con el apoyo y la guía del cuerpo docente en línea. (UAIM, 2025).

Existe diversidad en el estudiantado, y va desde diferentes etnias y culturas, así como de género, y son quienes vienen a enriquecer los procesos de aprendizaje desde sus experiencias y el diálogo intercultural que se manifiesta en las salas de enseñanza, en los pasillos de la institución y en los trabajos de campo dirigidos por los profesores y profesoras.

Es preciso también informar que existe una diversidad lingüística, no muy marcada; sin embargo, existe, puesto que se cuenta con alumnos provenientes de los estados de Sonora, Chihuahua y Sinaloa, y es notorio su desarrollo en clases; incluso se comunican en sus propias lenguas cuando su interés es de mayor intimidad.

En la diversidad del alumnado, algunos y algunas son personas que de pequeños vivieron en los Estados Unidos y cursaron la escuela primaria o secundaria; otros y otras se fueron con el propósito de trabajar y en su trayecto aprendieron el idioma inglés, los mismos que se ven tanto en las salas de aprendizaje como en los pasillos universitarios. Este manifiesto posibilita un mayor aprendizaje grupal puesto en práctica a través de los debates y mesas de diálogo.

Objetivo general

Analizar los aprendizajes sustentados en la experiencia de los estudiantes de la Modalidad Semiescolarizada en la Licenciatura de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Indígena de México, Unidad Mochicahui, con el fin de comprender cómo integran sus vivencias personales en contextos comunitarios y académicos durante su proceso formativo.

Objetivos específicos

1. Identificar las experiencias personales y comunitarias que los estudiantes consideran significativas en su formación como sociólogos rurales.
2. Explorar cómo estas experiencias se articulan con los contenidos teóricos de las asignaturas del plan de estudios de sociología rural en la modalidad semiescolarizada.
3. Describir las estrategias pedagógicas empleadas por docentes para fomentar el aprendizaje experiencial de los estudiantes en el contexto de la UAIM.

4. Analizar el impacto del enfoque experiencial en la comprensión crítica de las problemáticas rurales en contextos económicos y culturales, desde la perspectiva de los estudiantes.
5. Proponer recomendaciones para fortalecer el vínculo entre experiencia y aprendizaje académico en la modalidad semiescolarizado con enfoque intercultural.

Métodos

Los métodos de investigación utilizados en este trabajo fueron de enfoque mixto, realizando una combinación desde lo cualitativo, retomando el método etnográfico.

Según Ezequiel Ander-Egg (1993), “la investigación es un proceso sistemático a través del cual se trata de alcanzar, por medio de información y datos, la respuesta a una pregunta, la solución a un problema; o bien, un mayor entendimiento de un fenómeno”. Por ello, se buscó información documentada para aclarar conceptos y acciones referentes al objetivo temático a través de consultas bibliográficas, en revistas especializadas y científicas, como también con dos encuestas aplicadas al estudiantado, con preguntas enfocadas a sustraer la información necesaria para conocer el tipo de aprendizajes sustentados en la experiencia de nuestros estudiantes. Otro factor relevante en el estudio fue la investigación etnográfica, donde se pudo observar y comprender que la experiencia de vida de cada estudiante es fundamental en su desarrollo educativo.

La importancia del método etnográfico se encuentra en la capacidad de observar al objeto de estudio y obtener una comprensión profunda acerca de sus acciones desde el contexto propio y de sus experiencias. Anthony Giddens lo define como “el estudio directo de personas o grupos durante un cierto período de tiempo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social”. Esto significa que se estuvieron observando las participaciones e intervenciones de los estudiantes objeto de estudio, para identificar y conocer la importancia de sus experiencias de vida en contextos educativos.

Taylor y Bogdan (1987), “describen la metodología cualitativa en general, de la cual la etnografía es un componente, como la investigación

que produce datos descriptivos, como las palabras y conductas observables de las personas. La observación participante es una técnica clave para su enfoque, implicando una interacción social entre investigador e informantes”.

Murillo y Martínez (2010) definen la etnografía educativa como una metodología que busca comprender en profundidad las particularidades del proceso educativo dentro de un aula específica. Su trabajo se centra en la interpretación de cómo los miembros de la comunidad educativa construyen y reconstruyen la realidad a través de sus interacciones cotidianas.

Para recopilar información, se aplicaron 20 encuestas, una por cada estudiante, con 13 preguntas, algunas abiertas y otras de opción múltiple, distribuidas con alumnos y alumnas de los semestres tercero, quinto y séptimo, durante el periodo semestral agosto-diciembre del 2025.

En otro momento se aplicaron 9 encuestas dirigidas a alumnos(as) que tienen alguna profesión previa a sus estudios de sociología rural, quienes cursan 1.er, 3.er, 5.to y 7.mo semestre del programa educativo de sociología rural.

Respecto al estudio cualitativo, este se realizó a través de la observación de las y los estudiantes, así como el análisis de sus participaciones en clases, como también en las charlas sobre temáticas de la sociología rural, en exposiciones de temas diversos establecidos en el plan de estudios del programa educativo, por equipos de exposición, participación, mesas de diálogo y estudios de campo.

Discusión

El estudio se aplicó a los siguientes grupos de estudiantes:

- A un grupo del primer semestre Grupo I, cuenta con 40 alumnos de los cuales 32 son mujeres y 8 son hombres, dos grupos del tercer semestre, el Grupo I, cuenta con 36 alumnos, de los cuales 30 son mujeres y 6 son hombres. El Grupo II, cuenta con 41 alumnos, de los cuales 32 son mujeres y 9 son hombres.
- A dos grupos del quinto semestre, el Grupo I, cuenta con 18 alumnos, de los cuales 14 son mujeres y 4 son hombres. El Grupo II, cuenta

con 22 mujeres y 6 hombres.

- A un grupo del séptimo semestre con 26 alumnos de los cuales 23 son mujeres y 3 son hombres.

Como se ve, la gran mayoría son mujeres y una minoría son hombres, y es a ellas y a ellos a quienes se les realizó el estudio, cuyo objetivo general fue: “Analizar los aprendizajes sustentados en la experiencia de los estudiantes de la Modalidad Semiescolarizada en la Licenciatura de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Indígena de México, Unidad Mochicahui, con el fin de comprender cómo integran sus vivencias personales, en contextos comunitarios y académicos durante su proceso formativo”.

En este argumento, haremos referencia al concepto de la andragogía; según Malcolm Knowles (1913-1997), la andragogía “es el arte y la ciencia de la educación de adultos, enfocada en métodos y estrategias adaptados a las características de los aprendices adultos”. “La andragogía reconoce que los adultos son más autodirigidos y que su aprendizaje se enriquece con su propia experiencia. Este enfoque es fundamental en contextos como la educación superior, la formación profesional y el aprendizaje a lo largo de la vida”. Ya que sus principios básicos tienen que ver con el autoconcepto, la experiencia, la disposición por aprender, por su orientación hacia el aprendizaje, su motivación y el aprendizaje activo.

El autoconcepto en adultos, según Knowles, tiene que ver con su independencia, puesto que evolucionan hacia una mayor autodirección y autonomía; prácticamente encuentran habilidades estratégicas para aprender por sí mismos.

Otra situación favorable es su experiencia, de donde se extraen conocimientos, habilidades e intuiciones a raíz de su historia propia, donde resaltan sus valores y actitudes enfocadas al aprendizaje.

El adulto contiene en su ser una motivación interna, con un deseo grande de superación, basado en sus propias necesidades e intereses propios de la vida continua, tanto para mejorar en lo familiar, en lo laboral y en lo social.

Otro principio básico que mantiene activos a los adultos es su orientación hacia la vida, puesto que se enfocan en la resolución de problemas

y en aplicar lo aprendido a situaciones reales, actos que les permiten aprender con mayor rapidez y aportar a través de sus experiencias la trascendencia hacia una vida mejor.

Aplicaciones prácticas

De acuerdo al enfoque y perspectiva de Knowles, nos dice que los adultos aprenden de manera diferente a los niños, y se podría decir también que a los adolescentes, ya que los adultos desarrollan otras capacidades relacionadas con sus experiencias y su motivación por crecer se basa en sus propias necesidades y en la resolución de las mismas; por esta razón, retomaremos su teoría en el desarrollo del presente artículo.

Otro aspecto que se considera retomar en este estudio es la teoría del aprendizaje experiencial de David A. Kolb (1976), donde:

propone que el aprendizaje es un proceso cíclico por el cual el conocimiento se crea mediante la transformación de la experiencia. El aprendizaje efectivo requiere pasar por cuatro modos/etapas interrelacionadas: Experiencia concreta → Observación reflexiva → Conceptualización abstracta → Experimentación activa. La teoría enfatiza que no basta con la experiencia: esta debe ser procesada (reflexión), conceptualizada y puesta a prueba para producir aprendizaje duradero.

Retomando las teorías de Knowles M. S. (1980) y David A. Kolb (1976), enfocaremos el análisis del presente artículo científico, cuyo título es: “Aprendizajes sustentados en la experiencia: Un análisis con estudiantes en la Modalidad Semiescolarizada de Sociología Rural de la UAIM”.

Para el estudio se aplicaron dos encuestas; la primera consistió en 13 preguntas, dirigidas a estudiantes diversos, donde algunas fueron abiertas y otras de opción múltiple para conocer de manera general el origen, cultura, importancia de la experiencia en su escolaridad, si es importante o no, su forma de aprender, las herramientas básicas o métodos que utilizan en el proceso de aprendizaje y qué aspectos de la cultura hacen ver la experiencia diferente de nuestros estudiantes de la modalidad mixta que se presentan los días sábados a estudiar sociología rural. En esta primera etapa se aplicaron 10 encuestas.

La segunda encuesta consistió en 5 preguntas abiertas dirigidas a estudiantes que ya tienen una profesión y que cursan sociología rural, para conocer cómo las experiencias laborales, académicas y de vida influyen en su proceso educativo. En esta segunda etapa se aplicaron 9 encuestas.

Los resultados de la primera encuesta son los siguientes:

Los alumnos y alumnas que pertenecen a una etnia en particular y que son hablantes de alguna lengua, así como también aquellas que viven en comunidades indígenas y se manifiestan a través de características culturales propias de su región y estado, “nosotros los mayos consideramos de suma importancia nuestros conocimientos y experiencias adquiridas desde nuestra cultura, a la vez, integrarlos en nuestro desarrollo educativo y lograr graduarnos como futuros sociólogos rurales” (Informante 1, 2025).

Mientras la informante 3 de la etnia yaqui nos comunica:

Para nosotros es fundamental nuestra identidad, tanto personal como social, ya que respetamos a nuestros mayores, así como la relación que tenemos con la naturaleza y con nuestra comunidad, ya que es una entidad viva donde practicamos nuestros valores morales, aplicamos justicia social, nos organizamos, cooperamos y gestionamos por la solución de problemas y hacemos valer la democracia.

También dijo:

Los aspectos de la cultura los consideramos sumamente valiosos; yo hablo mi propia lengua y estoy orgullosa de ello, porque aprendemos de los mayores, a quienes les tenemos admiración y respeto, y lo aprendemos observándolos y luego lo practicamos, y el yaqui mayor también nos observa y corrige.

Respecto a los estudiantes de la etnia mayo, la informante 11 dijo:

Con nosotros los mayos es igual, solo que valoramos más lo que se aprende y comprende trabajando, por lo complejo que es no contar con un estudio académico, ya que en la medida de lo posible indagamos y buscamos la manera de convertirnos en profesionistas, sin descuidar el valor de la cultura propia y sobre todo nuestra identidad cultural, ya que somos diferentes, aprendemos de manera

diferente y vivimos en contextos diferentes; todas las experiencias son valiosas y no existe una superior a otra, pensamos diferente y eso tiene un valor propio. (Informante 11, 2025)

Los alumnos y alumnas que hablan el idioma inglés, también comentaron que para ellos(as):

se me facilita el aprendizaje, puesto que puedo leer libros y revistas en inglés, además de ver y escuchar videos, documentales y podcast de manera directa sin necesidad de traducirlos al español, situación que me favorece en mi estancia como estudiante, porque retomo lecturas frescas, actualizadas, además, apporto y apoyo en la clase a través del diálogo con mis compañeros del aula. (Informante 4, 2025)

El estudiantado mestizo comentó: “Nuestra cultura es muy importante siempre y cuando respetemos la diversidad cultural y también es importante el diálogo intercultural, puesto que es a través del diálogo y la interacción donde aprendemos de otros saberes, sobre todo de las culturas y tradiciones de los estudiantes y maestros indígenas” (Informante 2, 2025).

Algunos estudiantes comentan que sus experiencias, antes de cursar la carrera, les han aportado seguridad y actitud positiva, puesto que han padecido circunstancias en su vida y en algunas ocasiones realmente lamentables y que han podido salir adelante; tal estado situacional les ha aportado fortaleza y capacidad para resolver problemas personales, familiares y sociales. Por lo tanto, su estancia estudiantil es menos complicada y sus aportaciones son válidas y contribuyen a una buena interpretación y enseñanza hacia los demás. Al respecto, la informante 7 comenta:

La carrera se me ha hecho fácil, sobre todo en materias que tienen que ver con economía política, con políticas públicas y asuntos del desarrollo comunitario, porque nos reunimos en la comunidad donde vivo y apoyamos con lo poco o mucho de nuestros conocimientos, sobre todo en solucionar problemas de servicios públicos a través de nuestra gestión ante las autoridades municipales; entonces, al estar aquí en clase, tengo experiencias que compartir. (Informante 7, 2025).

En cuanto a sus experiencias como estudiantes en lo general, comentan que durante su estancia como cursantes de esta profesión, les ha abierto los ojos y la mente ante las situaciones en ámbitos económicos, políticos y sociales que padece México y Latinoamérica, que sus conocimientos sobre la colonización del saber, prácticamente se mantenían ciegos y que ahora que cursan materias relacionadas a epistemologías otras, se dan cuenta que existen y siempre han existido esos saberes ancestrales que favorecen la salud, las artes, la vida comunitaria, la relación con la naturaleza, la organización política, la astrología, entre otras, y que gracias al estudio, están conociendo la historia de cómo han sido manipulados por las ideas eurocéntricas para mantener un control sobre los países colonizados, y que existen científicos comprometidos en descolonizar el saber y enriquecer esos conocimientos propios ancestrales y actuales, que surgen precisamente de la profundidad de los pueblos. Al respecto, el informante dice:

Hemos sido manipulados durante siglos por otras mentes, otras ideas, y nos volvemos títeres de esos saberes impuestos por ellos, mientras lo nuestro, lo ancestral, lo hemos sepultado. Creo que es momento de desenterrar esos saberes, exponerlos socialmente y hacer conciencia desde nuestras familias, desde nuestros pueblos, para valorar realmente esos conocimientos profundos de nuestros viejos y sacarlos a la luz. (Informante 5, 2025)

La mayoría de los estudiantes encuestados afirman que han puesto en práctica sus conocimientos teóricos adquiridos en el transcurso de su profesión, sobre todo cuando se habla de desigualdades sociales y acceso a recursos públicos, o bien a políticas públicas, ya que se han dado cuenta de cómo algunas comunidades padecen problemas con cosas básicas como el agua, la educación y la salud, y que gracias a estos conocimientos intervienen en la organización comunitaria para apoyar en la solución de este tipo de problemas. Además, mencionan que en algunas de sus comunidades de origen conocen el poder curativo de las plantas, las mismas que se usan de manera cotidiana en sus comunidades, y que ellos(as) las han recomendado, al grado de ponerlas en práctica con sus compañeros de grupo y con sus familias, dándoles buenos resultados.

Referente a estas ideas, nuestra informante nos comenta: “Recuerdo con asombro cómo mi abuelita nos protegió del covid-19 en ese tiempo, con puras plantas y hasta el ajo utilizó como refuerzo en los té que ella nos preparaba. De mi familia no hubo contagiados; sin embargo, todos nos cuidamos” (Informante 9, 2025).

En esta diversidad estudiantil se perciben diferentes maneras de aprender, ya que algunos(as) asimilan mejor la información de manera visual con documentales y videos, algunos a través de la lectura, elaboración de resúmenes y toma de apuntes; otros más mencionaron que se aprende mucho a través de diálogos grupales e interdisciplinarios, y la mayoría mencionó que es a través de la práctica como aprenden mejor.

Al respecto, el informante 13 (2025) comenta: “Cuando escucho a mis compañeros de clase y al profe discutir sobre un tema en especial, pongo mucha atención, porque para mí es una manera más fácil de aprender, sobre todo cuando coinciden desde diferentes perspectivas”.

Mientras tanto, aseguran que les ha servido bastante escuchar y asimilar la información a través de los podcasts educativos, ya que son flexibles y aprenden a su propio ritmo, además de que se dan cuenta de la realidad en diversas situaciones de la vida, vinculados a escenarios locales y globales.

El informante 10 (2025) nos comenta que “la manera más fácil y rápida de aprender para mí es cuando veo videos y documentales referentes a los temas que vienen en la planeación didáctica de nuestras asignaturas”.

Respecto a la edad del estudiantado, la informante 12 (2025) comenta: “Para mí, mi edad es fundamental porque va vinculada con experiencia a la hora de asimilar, y cuando opino sobre algo, ya sea un concepto u otro asunto en clase, considero que mi opinión es válida, ya que habla también mi experiencia”. También comentó: “Nuestros compañeros estudiantes más jóvenes nos apoyan con el manejo de la tecnología; ellos son rápidos en este aprendizaje y, en verdad, los necesitamos”.

No cabe duda de que las experiencias del alumnado vienen a fortalecer la academia, haciendo más dinámica la clase, generando un aprendizaje verdaderamente fluido, ya sean de edad avanzada o de edad joven.

Respecto a este punto, la informante 8, nos dice “la edad no es un número, sino un cúmulo de experiencias desde donde se actúa, ya que la madurez trae responsabilidad, trabajo en normas y valores y un aprendizaje a través de errores cometidos”. (Informante 8, 2025).

Al respecto, el informante 6 (2025) menciona que

en grupos heterogéneos se aprende mejor, ya que las generaciones más nuevas apoyan en resolver problemas a través de las aplicaciones tecnológicas y son ellos, los estudiantes más jóvenes, los que nos mantienen actualizados; como que ellos ya nacieron con el chip integrado y la neta, nos enseñan esa parte tan difícil para los de mi edad.

El informante nos dice:

Para efectos de que nosotros, como estudiantes, conectemos mejor y obtengamos mayores experiencias con el aprendizaje académico, sugerimos mantener mayores convivencias grupales y salir a las comunidades rurales a realizar prácticas de campo, donde relacionemos teoría y realidad práctica con aspectos de la cultura, el cuidado del medio ambiente, la producción local, el comercio, la organización y el desarrollo comunitario, es decir, conectar la teoría con vivencias concretas. (Informante 13, 2025)

Al respecto, el informante también comentó:

La universidad debería mantenerse más conectada y vinculada con el programa educativo de sociología rural en esta modalidad semiescolarizada y aportarle mayores apoyos con visitas de campo y con la organización de exposiciones de culturas y saberes de distintas comunidades indígenas del país, así como una vinculación de mayor rango con las comunidades locales y regionales. (Informante 3, 2025)

Se aplicaron algunas 9 encuestas independientes a estudiantes que ya tienen profesión, para conocer la importancia de ese conocimiento en el desarrollo de su carrera como sociólogos rurales y las respuestas fueron las siguientes.

El informante 1 (2025) dice que “mi experiencia profesional previa ha sido importante en el desarrollo de mi carrera de sociología, ya que me ha facilitado el aprendizaje y comprensión de la problemática social,

considerando un mejor criterio sobre lo que acontece en las comunidades rurales, desde una perspectiva culturalmente sensible”.

“Mis conocimientos se amplían con los temas del área rural y obtengo mayor empatía y comprensión hacia las comunidades y poblaciones menos favorecidas por las políticas públicas; sin embargo, comprendo que aún existe abandono de ellas y discriminación social” (Informante 3, 2025).

El informante 2 dice: “Afirmo que la diversidad cultural es una riqueza social y, con la experiencia académica de mi profesión, le atribuyo un valor realmente significativo a la cultura en general; además, me ayuda a valorar las costumbres y tradiciones porque de ellas aprendemos cosas que nunca imaginamos” (Informante 2, 2025).

“Mi experiencia laboral y educativa ha sido fundamental para mi desempeño académico actual en el campo de la sociología rural, porque observo con atención y criterio la simbología del lenguaje, las artes visuales y sus formas de expresarse a través de la diversidad de las lenguas” (Informante 5, 2025).

El informante 6 (2025) afirma:

desde mi punto de vista puedo apoyar al programa educativo en temas de arte en contextos rurales y urbanos, complementando y enriqueciendo lo simbólico y estético de lo comunitario, puesto que las artes forman parte profunda de la expresión cultural, como la música, el teatro y las artes visuales, facilitando procesos de creación colectiva.

La informante 8 (2025) considera que “aportarías estrategias para el conocimiento de la parte íntima del ejido y la lucha de las mujeres en el desarrollo rural”.

Conclusiones

Encontramos lo siguiente:

La experiencia previa les permite lograr un aprendizaje con mayor facilidad y apertura al análisis crítico y resolución de problemas, como lo indican Barros et al. (2019) y Osses y Jaramillo (2008): “La experiencia dada por la edad permite, mediante estrategias metacognitivas... y una

mayor autoeficacia..., desde una mirada analítica y reflexiva, valorar las experiencias de aprendizaje que contribuyen favorablemente al progreso académico y profesional”.

Es decir, sus conocimientos y experiencias a raíz de su edad como estudiantes de esta profesión les han permitido adentrarse y concentrarse en cada una de sus asignaturas establecidas en sus planes y programas de estudios y razonar de manera significativa, propiciando en el aula una mayor dinámica de aprendizaje, incitando de manera intelectual y científica al diálogo intercultural, es decir, al diálogo de saberes.

Conectando con Argueta: “Los diálogos de saberes, también llamados diálogos interculturales, son procesos de comunicación e intercambio entre personas, grupos o comunidades que provienen de diferentes orígenes o culturas” (Argueta Villamar, 2011).

Los estudiantes indígenas dejan ver un orgullo identitario por su condición cultural y lingüística, apreciando sobremanera los conocimientos adquiridos en su tejido social, aportando saberes propios hacia los contextos educativos, manifestándose a favor de los diálogos de saberes en el marco de su educación intercultural.

Ampliando el concepto, Romero Leyva (2025) dice:

El diálogo implica construir interacciones cognitivas entre actores con sistemas de conocimientos distintos, dispuestos a conjuntar sus conocimientos y experiencias para conseguir objetivos de interés común... Es una alternativa que tiene como condición acabar con la asimetría entre los creadores, portadores y difusores del llamado conocimiento científico y los creadores, portadores y actualizadores de los conocimientos o saberes tradicionales.

Estudiantes con conocimiento del inglés y con experiencia de vida educativa y de trabajo en Estados Unidos están favorecidos con esa experiencia y conocimiento, puesto que logran con mayor facilidad adentrarse a textos, videos, podcasts, TikTok, películas y documentales en el idioma inglés y lograr un aprendizaje más globalizado, es decir, no solo del contexto de lo local, situación que les favorece al interpretar esos conocimientos con sus compañeros de clases a través del diálogo.

Mientras tanto, alumnos de las etnias yoreme y yaqui valoran su

identidad étnica y cultural, suelen organizarse para solucionar problemas, manteniéndose unidos, conectados con la naturaleza, cuidándola y respetándola.

Respecto a la adquisición de sus conocimientos, estos son transmitidos de generación en generación, dándole valor a la epistemología situada, contextualizada, que proviene de sus raíces, de su lengua, de sus propias maneras de organizarse, de ese contexto sociocultural.

Para ellos, el trabajo es una oportunidad grande para adquirir experiencias, motivados para seguir adelante a través de la búsqueda de una profesión con el fin de mejorar su condición socioeconómica.

Alumnos con experiencia laboral se encuentran bien cimentados en la profesión de sociología rural; se manifiestan con mayor seguridad, actitud positiva, compromiso y colaboración. Sus experiencias les han permitido desenvolverse mucho mejor a la hora de participar en clase, en la entrega de tareas académicas, en exposiciones y acreditaciones; además, contribuyen con ideas nuevas, creando un clima agradable y de aprendizaje en el grupo, aportándole al programa educativo. Al respecto, David Kolb (1976) sostiene que “el aprendizaje es un proceso que se produce a través de la experiencia, y que esta se puede mejorar mediante la reflexión crítica y la aplicación del conocimiento”. Aunque no se refiere exclusivamente a la educación superior, su teoría es fundamental para entender cómo las experiencias previas (laborales, vitales, etc.) forman la base para el nuevo aprendizaje.

Los estudiantes aseguran que cursar esta profesión les ha permitido poner en práctica sus conocimientos en asuntos personales, familiares y comunitarios; es decir, han podido resolver problemas en relación a políticas públicas, solicitud de servicios, organización para la producción, asuntos básicos como el servicio del agua potable, educación y salud, entre otros.

Otro aspecto que resalta en esa diversidad en culturas y edades es que dicen aprender de cada uno de los compañeros de clase y que, en el caso de los estudiantes mayores, son apoyados por los más jóvenes en el uso y manejo de las nuevas tecnologías; ese encuentro es lo que les ha permitido quedarse y avanzar en sus estudios.

Los estudiantes aseguran que sus experiencias previas, tanto personales como sociales, les han facilitado permanecer en la universidad,

que, además, contribuyen con sus conocimientos al programa educativo de sociología rural, enriqueciendo la dinámica enseñanza-aprendizaje a través de sus aportaciones en grupo.

Los estudiantes hacen una articulación del conocimiento y experiencias previas y cuya relación les facilita la comprensión de los temas del programa educativo de sociología rural, retomando ideas fundamentales para la resolución de problemas en sus vidas cotidianas.

A los alumnos(as), primero que nada, se les presenta la planeación didáctica donde viene la explicación de la materia que van a llevar en el transcurso del semestre, donde aparecen cada una de las unidades de aprendizaje, las horas clase y los créditos académicos. En ese texto se les informa el procedimiento de evaluación y los recursos académicos como, el propósito de la asignatura, las competencias generales y específicas, los contenidos temáticos y el proyecto de asignatura. Además, se contempla un apartado denominado estrategia didáctica, donde se le explica al alumnado la manera de proceder y de apoyarse a través de un conjunto de recursos que los docentes utilizan para facilitar el aprendizaje, diseñados específicamente para su nivel educativo.

Toda vez que se está en clase grupal desarrollando la asignatura, el docente genera ambientes de aprendizaje donde los alumnos participan a través de lluvia de ideas, diálogos interculturales, mesas de debate, investigación teórica y de campo, entre otras estrategias, con la finalidad de conocer sus conocimientos experienciales, donde aporten al grupo y a la academia.

Los estudiantes manifiestan que sus experiencias de vida y de trabajo han venido a fortalecer sus conocimientos, relacionando las teorías de clases con la vida cotidiana, donde adquieren las herramientas para conocer a profundidad las dificultades sociales, políticas, culturales y económicas y, sobre todo, ponerlas en práctica para la resolución de problemas.

Proponer recomendaciones para fortalecer el vínculo entre experiencia y aprendizaje académico en la modalidad semiescolarizada con enfoque intercultural.

Los propios alumnos proponen un mayor acercamiento al campo práctico, es decir, recomiendan que la institución y el profesorado diseñen

programas estratégicos para conocer más de cerca lo que realmente acontece en los pueblos originarios y comunidades indígenas y campesinas, así como su interrelación entre las zonas rurales y las zonas urbanas.

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, E. (1993). *Técnicas de investigación social* (23.^a ed.). Editorial Lumen.
- Argueta Villamar, A., Corona-M., E. & Hersch Martínez, P. (Coords.). (2011). *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; Universidad Iberoamericana.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Giddens, A. (2018). *Sociología*. Alianza Editorial.
- Holguín-Álvarez, J. & Herrera Carcheri, M. S. (2023). Habilidades metacognitivas y autoeficacia académica: Planteamiento relacional en el contexto pregradual. *Fides et Ratio: Revista de Difusión Cultural y Científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 26(26), 22. <https://doi.org/10.5433/fd.v26i26.22>
- Knowles, M. S. (1980). *La práctica moderna de la educación de adultos: De la pedagogía a la andragogía*. Paidós.
- Kolb, D. A. (1976). *La gestión y el proceso de aprendizaje*. McBer & Company.
- Murillo, F. J. & Martínez, C. (2010). *El método etnográfico en la educación: Una revisión teórica*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9709723.pdf>
- Naciones Unidas & Fundación ONCE. (2021, 20 de octubre). *La educación inclusiva “es un derecho y no un favor”* [Comunicado de prensa]. Madrid.
- Romero Leyva, F. A. (2023). Cuando la traducción intercultural es desde el contexto de los pueblos. *Ra Ximhai*, 19(2), 45–62.
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM). (2025). *Modelo educativo*. <https://www.uaim.edu.mx/MODELO%20EDUCATIVO%20UAIM.pdf>